



1 de mayo, día de celebración, retos y lucha

Este primero de mayo, Día Internacional de las y los Trabajadores, se celebra en medio de tres grandes batallas de la clase trabajadora y de las fuerzas de izquierda, contra los instrumentos de la oligarquía: la reforma al sistema de pensiones, el aumento del salario mínimo y el combate a la criminalidad.

La batalla por la aprobación de la reforma de pensiones

La reforma al sistema de pensiones que propone el Gobierno contempla: 1) que las personas no solo coticen en las AFP, sino en un fondo público que garantice una pensión más alta y vitalicia; 2) recortarle las comisiones a las AFP, de las cuales obtienen millonarias ganancias; 3) integrar al sistema a 200 mil personas que trabajan en empresas privadas pero que no cotizan.

ARENA, la ANEP, los medios de comunicación de derecha y otros instrumentos de la oligarquía se oponen a la propuesta del Gobierno porque no quieren que a las AFP y a las empresas de seguro se les recorten sus enormes ganancias.



La batalla contra la criminalidad

Es secreto a voces que la criminalidad es apoyada financieramente por la ANEP y por ARENA. Ante ello, el Gobierno está aplicando medidas extraordinarias en los centros penales, que han permitido reducir hasta un 52 por ciento las extorsiones. También han bajado los homicidios y la población lo percibe.

Como ARENA quiere bloquear los recursos que necesita el Gobierno para acabar con la criminalidad, sus diputados se oponen a que el Gobierno venda bonos por 152 millones de dólares, dinero para financiar las medidas del plan de seguridad.

La batalla por un mejor salario mínimo

El aumento del salario mínimo se aprueba en una mesa tripartita llamada Consejo Nacional del Salario Mínimo, donde hay 3 representantes del Gobierno, 2 de la ANEP y 2 del sector laboral. Hasta ahora, esos "representantes" laborales son unos impostores pagados por la ANEP.

El Gobierno propone subir el salario entre un 20 y un 42 por ciento en el área urbana, para que sea de 300 dólares al mes; y aumentarlo más de 100 por ciento en el campo, para que el salario mínimo rural sea de 250 dólares. La ANEP propone "aumentarlo" 3 por cien-

to, o sea, 25 centavos diarios en el área urbana y 11 centavos en el campo, que no alcanzan ni para dos tortillas. Los falsos representantes del sector laboral negocian prebendas de la ANEP para apoyar su propuesta.

En este primero de mayo, a 130 años de las primeras grandes batallas del proletariado, el movimiento popular no permitirá que la derecha bloquee los avances de la clase trabajadora y de su Gobierno.